

Sanidad pública y Terapia floral

Por José María Calvo Sanz
jmcavosanz@hotmail.com

A diferencia de algunos países europeos, la Sanidad Pública Española no contempla en su Cartera de Servicios la utilización de Terapias Alternativas y Complementarias. En algunas comunidades autónomas se han puesto en marcha algunas experiencias piloto puntuales que, hoy por hoy, se quedan en un contexto de excepcionalidad. En consecuencia, la Terapia floral no es tenida en cuenta como una posibilidad terapéutica por los Servicios Sanitarios de las distintas comunidades autónomas.

La principal dificultad para el reconocimiento de las Terapias Alternativas y Complementarias en general, y de la Terapia Floral en particular es el modelo de paradigma dominante. Para muchos profesionales sanitarios resulta difícil entender que algo que no actúa mediante mecanismos químicos sea realmente algo más que un buen placebo. Una segunda dificultad es la escasez de evidencia científica que demuestre la eficacia de estas terapias.

Sin embargo, encontramos una minoría de profesionales sanitarios que en su praxis individual incluyen los Remedios Florales u otras terapias no convencionales dentro de su arsenal terapéutico en su ejercicio cotidiano. En el caso de la Terapia Floral este uso se basa principalmente en la observación de su eficacia a través de las propias experiencias clínicas, sin duda facilitada por la ausencia de

reacciones adversas. La opinión de estos profesionales respecto a esta terapia es positiva o muy positiva. En unos casos les permite complementar intervenciones terapéuticas convencionales, en otros llegar más allá de donde llegarían con las mismas. Dado que la utilización de los Remedios Florales queda en un terreno mal definido, es necesaria una gran discreción para evitar el rechazo por parte de algunos pacientes, de otros profesionales o de las administraciones sanitarias.

La opinión de los paciente es positiva. Son pocos los que rechazan la Terapia Floral. De los que la han probado la mayoría considera que han observado efectos beneficiosos, en tanto que algunos piensan que no ha ocurrido nada tras su toma. Es frecuente que tras un primer contacto y ante un nuevo problema demanden a sus sanitarios que les prescriban esencias de flores.

En general, resulta sencillo poder acceder a las fórmulas florales a través de Farmacias o Herboristerías de la propia comunidad. En ocasiones, son los propios profesionales sanitarios los que proporcionan directamente los tratamientos.

Son diversas las ventajas que hemos observado del uso clínico de la Terapia Floral:

- Mejora del bienestar de nuestros pacientes.
- Ausencia de reacciones adversas.
- Disminución del consumo de fármacos y, en consecuencia, de sus posibles efectos indeseables.
- Posible ahorro en el gasto farmacéutico.